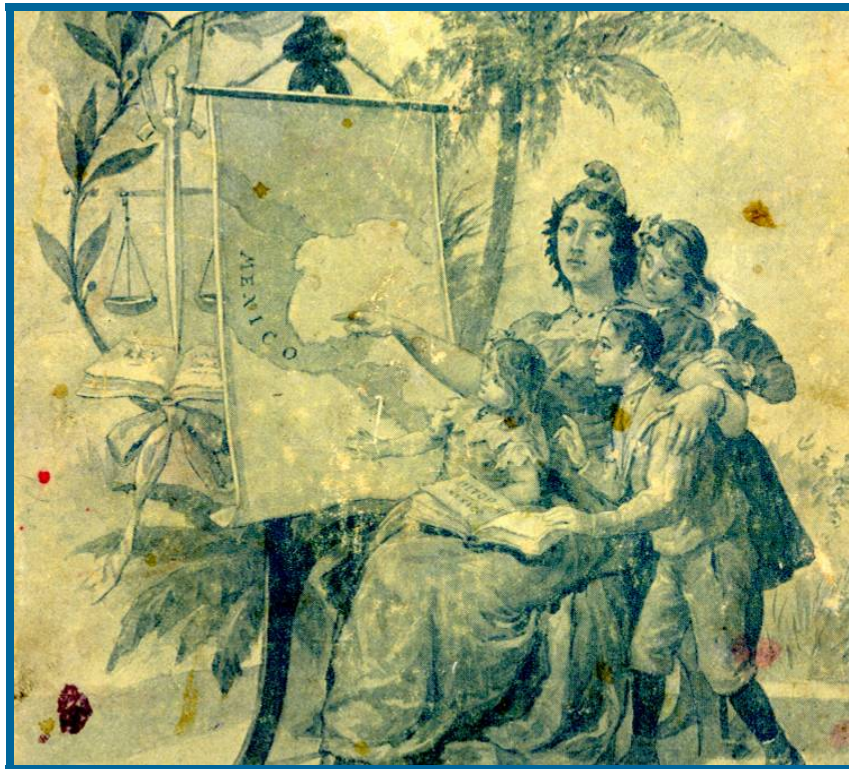


**Colegios franceses,
profesorado y profesores de Barcelonnette
en la ciudad de Puebla
Una aproximación, 1850 - 1910**



Estela Murguía Escamilla



MÉXICO - FRANCIA

©Mexico Francia: presencia, influencia y sensibilidad www.mexicofrancia.org

**Colegios franceses,
profesorado y profesores de Barcelonnette
en la ciudad de Puebla
Una aproximación, 1850 - 1910**

Estela Munguía Escamilla
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

Introducción

Este trabajo se ocupa de la presencia de los emigrantes franceses que residieron en la ciudad de Puebla durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera década del siglo XX, y que se desarrollaron en el ámbito educativo local. En el ánimo de este trabajo está destacar sobre todo la labor y el impacto que tuvieron tres profesores de origen barcelonnette en la enseñanza elemental poblana.

Es preciso anotar que este ensayo sólo es un primer acercamiento al tema. Un sondeo inicial en fuentes de primera mano, sugiere que los profesores franceses que llegaron al territorio poblano lo hicieron en dos momentos diferentes: los primeros hacia la segunda mitad del siglo XIX; de ellos, su desempeño como institutores es visible hasta los años noventa, particularmente en dos colegios: el *Franco Angelopolitano* y el *Franco Mexicano*. Sin embargo, al inaugurarse el nuevo siglo desaparecen de la escena educacional y darán paso a otra generación de pedagogos, esencialmente religiosos lasallistas, cuya actuación seguiré por ahora hasta la primera década del siglo XX.

Unos y otros profesores, los primeros civiles y los otros religiosos, fueron formadores de varias generaciones

de niños y de jóvenes poblanos, aunque en primera instancia suponemos que más lo fueron de los hijos de sus compatriotas. De este hecho surgen a lo largo del texto varias preguntas que trataremos de corroborar, o al menos dejarlas planteadas, para que en otro momento y con mayor información puedan ser contestadas.

Precursores franceses de la enseñanza en Puebla

Durante gran parte del siglo XIX, por la anarquía política, las invasiones de otros países y la falta de recursos económicos, la acción del gobierno mexicano en el ramo educativo se enfocaría básicamente a una lucha de promulgación y derogación de leyes, según el partido que se encontrara en el poder. Lo importante es que tanto los liberales como los conservadores, van a tener conciencia de la importancia de la educación en su doble valor: como instrumento de mejoramiento material del país y como modelador de ciudadanos leales. Pero durante la primera etapa de vida independiente esta función sólo se intuye y no llega a impulsarse con fuerza sino hasta las últimas décadas de esa centuria.

Otro aspecto en el que estos dos grupos estuvieron de acuerdo, se refería a la necesidad de educar al pueblo para ponerlo al día; es decir, a la altura de los pueblos anglosajones industriosos y en especial de los cultivados franceses.

Mientras tenían lugar los primeros choques con los Estados Unidos, 1846, el caos era total en el país. Sin embargo, los soldados extranjeros en el suelo de la débil República iban a servir de estímulo y de tónico a la conciencia nacional. La ley de 11 de agosto de 1848 que creaba becas, especificaba la preferencia que se les daría

a los estudiantes hijos de los militares muertos “en campaña en la guerra contra Estados Unidos”. Una disposición del 27 de septiembre de 1849 tomaba provisiones para enviar jóvenes a estudiar a Europa, lugar que al gobierno le parecía ideal, según decía, “por el desarrollo intelectual que se alcanza en sus establecimientos científicos, por el estado de progreso y cultura en que se encuentran, como por el trato social y el ejemplo de buenos modales”. Con ellos se mostraba, pues, la desconfianza que el mismo gobierno tenía en nuestras propias fuerzas, y su intento por comenzar a reconstruir la República sobre nuevas bases.ⁱ

Este empeño, por un lado de subrayar lo nacional y por el otro de mirar hacia fuera en busca de ejemplos nuevos, se encuentra en los esfuerzos de instituciones extranjeras fundadas en aquellos años. Un ejemplo de ello es el *Liceo Franco-Mexicano*, institución asentada en nuestro país hacia 1851 bajo la dirección de Eduardo J. Guilbault,ⁱⁱ misma que insistía en la necesidad de una intensa enseñanza nacional, aunque reconocía que después de esas “impresiones nacionales, convendría viajar y cultivarse, para convertirse en un hombre útil a la patria”.¹ Este tipo de establecimientos estaba diseñado sobre todo para la población pudiente o con recursos económicos suficientes para pagar cuotas que iban desde los dieciséis hasta los treinta y cinco pesos mensuales.²

La instrucción para la población en general era una excepción. De los siete millones de habitantes que tenía el país en el año de 1855, seis no recibían ningún tipo de formación escolar. En México sólo educaba a sus hijos el que podía, y en los hechos la educación pública era sólo

¹ DUMAS, 1967, pp. 531-540.

² *La Razón*, 1-XI-1855.

un proyecto.³ De allí que la iniciativa privada fuera la única en esforzarse por el mejoramiento y acrecentamiento de la educación.

Respecto a la educación elemental -fundamento de los empeños que me interesan- cabe decir que la capital de la república contaba con 122 escuelas y sólo 4 eran sostenidas por el gobierno en el año de 1851. La Compañía Lancasteriana, entre otras instituciones privadas, sostenía a la mayor parte de las 2 424 escuelas que existían en el país en 1857.

En Puebla, la Compañía Lancasteriana controló la instrucción primaria hasta 1855, después de trece años que la tuvo en sus manos. Pero posteriormente, en el período que ahora estamos abordando, hablar de escuelas particulares en la ciudad de Puebla es difícil, debido a que la información es escasa. De 77 escuelas inscritas en el Archivo Municipal, 75 se encontraban funcionando hasta 1866; la mayoría de estas escuelas habían sido fundadas entre 1850 y 1860: 26 para niños, 35 para niñas, y 14 mixtas. Es importante anotar que la denominación del establecimiento escolar es muy importante, ya que si se trataba de “escuela” significaba que a ella sólo los niños podían asistir; en cambio, las “amigas” sólo aceptaban niñas, y las mixtas a infantes de uno y otro sexo.

Los preceptores de dichas escuelas eran en su mayoría civiles; algunas de ellas disponían desde 2 hasta 6 profesores para su funcionamiento, mientras que las restantes sólo tenían a su director.⁴ Los sueldos que dichos preceptores recibían provenían de las cuotas que los padres de los niños pagaban por la instrucción de sus hijos.

³ *Ibid.*, 25-X-1855.

⁴ VÉLEZ ROCHA, 1992, pp. 92 y 110-112.

De entre los colegios particulares para niños, cabe resaltar que el *Franco Angelopolitano* y el *Franco Mexicano* eran atendidos por franceses. El primero por los barcelonnettes Pablo Plauchu e Hilarion Paulet, y el segundo por Marcos Sylve o Sylve.

Aun son pocos los datos biográficos y de trayectoria académica que conocemos de estos profesores galos. Por información obtenida en el Archivo del Ayuntamiento de Puebla sabemos que Pablo José Antonio Plauchu fue examinador de instrucción secundaria en el valle bajoalpino de Barcelonnette en el año de 1843, y que esta función también la realizó en tres diferentes lugares de nuestro país: en la capital mexicana, en la ciudad de Puebla y en la pequeña villa poblana de Chalchicomula -hoy Ciudad Serdán-. Con más precisión podríamos agregar que en México esta función la desempeñó por cerca de veinte años, ocho de ellos en la Angelópolis.⁵

Por lo que atañe a Hilarion Paulet, sabemos que nació en Jausiers en el año de 1833, y que murió en Puebla en 1901 a la edad de 68 años, dejando viuda a Natalia Hernández, con quien había contraído segundas nupcias, habiendo efectuado su primer matrimonio con Magdalena Avendaño. Por los nombres y apellidos de sus cónyuges suponemos que se trató de mujeres mexicanas, lo que nos hace pensar que Paulet logró integrarse a la vida de este país, y concretamente a la de Puebla.⁶

En cuanto a los antecedentes biográficos de Marcos Sylve, son pocos los que manejamos, tenemos noticia de que también fue originario del valle de

⁵ AAMP, libro de expedientes, año 1864, tomo 71, f. 19.

⁶ Liste de Membres, 1886, p.s.n. y APCP, libro de defunciones, núm. 36, 1870 y núm. 42, 1901.

Barcelonnette, de Seyne.⁷ Consta en un registro eclesiástico que se casó en octubre de 1873 con Carolina María Harovard o Harouart, y que entre sus testigos de boda se hallaba un comerciante de sombreros barcelonnette, llamado Bartolomé Rebattu (incorrectamente escrito Revatu).⁸ Por lo menos tuvo tres hijos: un niño llamado Daniel y dos niñas, Marta Maria Ana Angela Victoria y María Ana Eva, la primera bautizada a los ocho días de nacida el 13 de julio de 1879 y la segunda muerta en 1882 a los trece meses de edad.⁹

Varias son las inquietudes que nos surgen de la presencia de estos inmigrantes franceses en la ciudad de Puebla: nos interrogamos ¿por qué estos institutores dejaron su terruño?, ¿qué los impulsó a venir a un país tan lejano y tan convulsionado en esos momentos?.

Las repuestas no las conocemos a ciencia cierta, pero un estudioso del tema plantea como posibles y significativos motivos de la afluencia de miles de inmigrantes galos a América, al influjo que en un primer momento ejerció sobre ellos la fiebre de oro en California, y en concreto en los barcelonnettes, quienes respondieron emigrando a la falta de empleo ocasionado por la crisis de la industria textil en esa comarca.¹⁰ Una vez que llegaban a México y que comenzaban sus nuevas vidas trabajando para otros coterráneos, los inteligentes y empeñosos barcelonnettes soñaban con conquistar su independencia, fundando un establecimiento por su propia cuenta.¹¹ En el caso de los profesores franceses creemos que también operaron estos planes, lo que explica que fueran creando

⁷ Información proporcionada por Hélène Homps, Directora del Musée de la Ville, Barcelonnette (B.A.), 26 XI-05.

⁸ APCP, libro de casamientos núm. 52, 1873.

⁹ APCP, libro de bautismos núm 163, 1879 y libro de defunciones, núm. 38, 1882.

¹⁰ PÉREZ SILLER, 2003, pp. 10 y 13.

¹¹ CHABRAND, s.f., pp. 15-30

sus espacios educativos y fundando sus propias escuelas.

Entre los factores que creemos contribuyeron a que esas escuelas “francesas” funcionaran en Puebla, se hallaba la capacidad, la experiencia y la formación profesional de los profesores que las manejaron. Se trataba de institutores que sobrepasaban la educación media, y en el caso de los barcelonnettes contaba el alto nivel de instrucción que había en su valle, con una tradición de alfabetismo total. En Barcelonnette, además de una instrucción generalizada para el conjunto de la población -incluidas las mujeres-, había una institución ex profeso para preparar institutores.

Dentro de la provincia o departamento a que pertenecía (los Bajos Alpes), el partido de Barcelonnette era, en efecto, el que suministraba la mayoría de institutores, pues su tradicional vocación por la instrucción hizo que en 1832 se creara la escuela Normal, la cual permaneció ahí por 56 años, antes de ser trasferida a Digne.¹² Así, hasta 1872 el 63% de los institutores de la provincia provenían del valle.¹³ En contraste, en Puebla la falta de formación de profesores era notable, pues fue hasta 1879-1880 cuando se logró que los profesores poblanos tuvieran una preparación normalista.

Por datos que hemos podido recuperar, sabemos que el Colegio Franco Angelopolitano funcionó a partir del 1 de julio de 1855, y que en un primer momento lo hizo bajo la dirección del profesor Plauchu, y después de Hilarion Paulet.¹⁴ Este colegio también era conocido como de la *Santísima Trinidad* a causa de su permanencia por

¹² Información proporcionada por Hélène Homps, Directora del Musée de la Ville, Barcelonnette (B.A.), 26-XI-2004.

¹³ GOUY, s.f., p. 40.

¹⁴ AAMP, libro de expedientes, año 1865, tomo 176, f: 250v. Y COVARRUBIAS, 1896 p. 102.

más de 30 años en la calle de ese nombre, # 7, aunque casi finalizar el siglo XIX lo encontramos ubicado en la calle Medina # 1. El Colegio Franco Mexicano se encontraba establecido en la calle de Guevara # 7; éste atendía 70 niños de nivel primaria y el anterior 66.¹⁵

Había sido en 1850 cuando otro profesor francés, Marcos Teyssier, fundó el Colegio Franco Mexicano. Así se le conoció por cinco años, tomando posteriormente el nombre de Colegio Anglo Franco Mexicano. Cinco años tuvo Teyssier a su cargo la dirección del plantel, sucediéndolo su compatriota Marcos Sylve, en 1855.¹⁶

El método de estudio que ambas instituciones seguían era el simultáneo.¹⁷ También en estas dos instituciones se impartían las siguientes materias: doctrina cristiana, historia sagrada e historia profana aritmética, gramática francesa, geografía, urbanidad, teneduría de libros, escritura inglesa, dibujo natural, francés, español e inglés.¹⁸

Los mencionados institutores franceses, al fundar dichos colegios, no sólo se abocaron a impartir materias sino también a difundir su idioma materno, el francés, que en aquella época era en nuestro país la lengua extranjera más conocida y estudiada en todos los niveles. Se trató entonces de un grupo que buscó reafirmar su idioma hablándolo y escribiéndolo, haciendo que no se olvidara en la comunidad de inmigrantes franceses y que se difundiera en la sociedad local. Pero también otro

¹⁵ AAMP, libro de expedientes, año 1865, tomo:176, ff. 253 y 250.

¹⁶ COVARRUBIAS, 1896, p. 103.

¹⁷ En los primeros años del porfiriato todavía se enseñaba primero a leer y después a escribir, lo cual retardaba excesivamente el proceso de aprendizaje de ambas materias. El método de la enseñanza simultánea de la escritura y de la lectura se basaba en el método analítico-sintético propuesto por Rébsamen.

¹⁸ COVARRUBIAS, 1896, p. 102.

elemento que consideramos básico para que estos colegios fueran exitosos fue su orientación católica, pues como sabemos una característica que ha identificado a Puebla es su religiosidad.

Sin embargo, la presencia de estos colegios se difumina al finalizar el siglo XIX. Aun así es preciso anotar que la labor que estos profesores desarrollaron en sus respectivos colegios fue importante y reconocida, ya que fueron formadores de la mayor parte de los hombres de sociedad y de la iglesia de su tiempo. Se sabe que entre sus alumnos se encontraban licenciados, escribanos, agrimensores, boticarios, ingenieros, y otros profesores e institutores. Esto habla de su esfuerzo y de sus frutos, y especialmente de los barcelonnettes mencionados, quienes influyeron en la formación de la niñez y juventud poblana por casi medio siglo.

Con el debut del nuevo siglo aparecen otros colegios y otros profesores franceses en el panorama poblano, cuya presencia va a obedecer a otro momento y a otras circunstancias.

Nuevo siglo, nuevos institutores franceses en Puebla

Al finalizar el siglo XIX e iniciar el XX, la educación pública primaria en México era obligatoria y laica en las escuelas sostenidas por el estado, si bien la legislación educativa permitía el establecimiento de escuelas particulares. Por entonces en Puebla funcionaban numerosas escuelas católicas, y algunas protestantes y laicas de carácter particular.

Durante el comienzo del porfiriato hubo una fuerte confrontación entre Iglesia y el Estado, por su afán de orientar y dirigir la educación. Tratando de imponer la paz por tantos años añorada, el presidente Díaz se alió con el

clero y comenzó a desarrollar una política de condescendencia y tolerancia, sin modificar las leyes de Reforma. De este modo, la Iglesia se reorganizó y obtuvo espacios suficientes para seguir interviniendo en la educación, campo en el que había dominado durante toda la época colonial.

La sociedad porfiriana se encontraba polarizada, pues la inmensa mayoría de la población era de extracción rural y por lo tanto carente de recursos; sólo un pequeño grupo buscó un tipo de educación diferente a la oficial, apoyando la creación de escuelas a cargo del clero o de grupos de extranjeros. Durante esta época la enseñanza particular se extendió en Puebla, al calor de la filosofía de la *libre empresa*, fundándose diversos colegios confesionales dedicados a enseñar a niños y a jóvenes de familias *acomodadas*.

Dos colegios van a ser atendidos por los profesores franceses que llegan a la angelópolis; son instituciones donde se concentrarán los educadores *lasallistas*, expresamente invitados a venir a la ciudad a impartir sus conocimientos.

En efecto, en 1906 quien fuera obispo y arzobispo de Puebla entre 1902 y 1914, Monseñor Ramón Ibarra y González, convocó a los lasallistas franceses a “impulsar la educación católica de la niñez y de la juventud masculina de Puebla”.¹⁹ Ya desde 1898, el propio obispo había solicitado el apoyo educativo de esta orden religiosa, y reiterado mediante una propuesta presentada al superior general en 1905.

Los primeros religiosos del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas que llegaron a Puebla fueron: Alphonse Jébert, Amédé François, Adrien Marie y Antoine Claude, quienes fueron recibidos por el

¹⁹ MÁRQUEZ, 1962, pp. 127-128.

arzobispo Ibarra, mismo que les manifestó su apoyo para la instalación de un noviciado de su orden en la diócesis poblana, pero también les expresó su deseo de contrarrestar el peso de las escuelas oficiales y metodistas establecidas en la ciudad.²⁰

De esta manera los lasallistas quedan instalados en Puebla y, como hemos dicho, son dos los colegios que van a atender estos profesores franceses: el de San Pedro y San Pablo, y el de San Juan Bautista de la Salle. Hacia 1909 el primero se encontraba ubicado en la calle de San Juan; atendía a 42 alumnos de instrucción secundaria y a 173 inscritos en la primaria, bajo la dirección de Jean Baptiste Berthier. En tanto, el de San Juan Bautista de la Salle, coloquialmente conocido como *Colegio de la Concordia* por encontrarse ubicado en el # 2 de la calle del mismo nombre, atendida a 556 alumnos inscritos en instrucción primaria y primaria superior; esto es un número verdaderamente elevado de niños, y habla de la confianza de los padres de familia hacia los profesores de esta institución.²¹

Los hermanos que laboraban en La Concordia sumaban 10, mientras que el número de lasallistas del Colegio de San Pedro y San Pablo ascendía a 18. Llama la atención que los nombres de los primeros lasallistas que llegaron a Puebla no aparezcan en una lista de institutores de la época, inscritos en un Directorio de la Colonia Francesa.²² Otra escuela lasallista -gratuita- fue la de San Ignacio, pero no sabemos si sus institutores también fueron invitados a Puebla por el arzobispo Ibarra.

²⁰ TORRES SEPTIÉN, 2004, p.224

²¹ AMMP, libro de expedientes, año 1909, tomo 498, ff. 163 y 109.

²² *Directoire*, 1900-1908, p.s.n

En todo caso hay que decir que fue abierta en 1910 y sólo funcionó durante cuatro años.²³

Los lasallistas utilizaron también el método simultáneo, la enseñanza metódica y racional.²⁴ Aunque no contamos con los programas específicos de estos establecimientos, en este momento ya se seguían las materias del programa oficial, por ley de Educación de 1893. No obstante, consideramos que las teorías y métodos educativos empleados por esta orden religiosa vincularon la educación profana, oficial y obligatoria, con la de carácter religioso, circunstancia que los adentró en la vida cotidiana de los alumnos, logrando que sus colegios mantuvieran una fuerte tradición católica y cultural.

Reflexión final

Este trabajo nos ha acercado a un tema prácticamente inédito en la historia de la educación básica en Puebla. Como dijimos al principio, se trata de una primera aproximación al quehacer de profesores *barcelonnettes* en esta ciudad. Este es un campo que apenas está por explorarse no sólo en Puebla, sino en otras ciudades mexicanas y sobre todo en las capitales de los estados económicamente más importantes, donde es muy probable que las comunidades de comerciantes *barcelonnettes* atrajeran a inmigrantes de su propio valle formados como institutores, para que instruyeran preferentemente a sus hijos y a los de otros residentes franceses.

²³ TORRES SEPTIÉN, 2004, p. 224.

²⁴ *Ibid.*, p. 238.

**PROFESORES BARCELONNETES
DETECTADOS EN PUEBLA
durante la segunda mitad del siglo XIX**

| Nombre | Colegio | Lugar de nacimiento |
|-----------------|--------------------------|----------------------------|
| Pablo Pauchu | Franco Angelopolitano | Barcelonnette |
| Hilarion Paulet | Franco Angelopolitano | Jaussiers |
| Marcos Teyssier | Franco Mexicano | Barcelonnette |
| Marcos Sylve | Franco Mexicano | Seynes |

**PROFESORES FRANCESES EN PUEBLA
1900-1908**

COLEGIO SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE
Escuela mejor conocida como la "Concordia"

NOMBRE

- 1) Jean Privat Berboude
- 2) Vital Bouvier
- 3) Albert Louis Carel
- 4) Gaston Jean Baptiste Engel
- 5) Joseph Fau
- 6) Jean Baptiste Hospitalier
- 7) Jean Baptiste Laurent
- 8) Irénée Aristide Lougin



9) Michel Eugène Meiche

10) Jean Serindant

PROFESORES FRANCESES EN PUEBLA

1900-1908

COLEGIO DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

Nombres

- 1 Astruc, Charles Alphonse
- 2 Astruc, Arsène Casimir
- 3 Brouard, Arsène Gustave
- 4 Chazallon, Baptiste Léon
- 5 Coffy, Philippe
- 6 Destruel, Adrien
- 7 Durand, Pierre François
- 8 Gilbert, Pierre
- 9 Hammés, Jean
- 10 Jung, Louis
- 11 Marcy, Auguste Ferdinand
- 12 Mauraune, Étienne
- 13 Michel, Jean
- 14 Monier, Gérard
- 15 Roux, Louis
- 16 Saint-Pierre, Marius Joseph
- 17 Rimborn, Louis
- 18 Vicent, Louis Avet

SIGLAS Y REFERENCIAS

Archivos:

AAMP Archivo del Ayuntamiento del Municipio de Puebla,
Libro de expedientes, 1864, tomo: 71, foja: 19.

AAMP, Archivo del Ayuntamiento del Municipio de Puebla,
Libro de expedientes, 1865, tomo 176, f: 250v.

AAMP, Archivo del Ayuntamiento del Municipio de Puebla
Libro de expedientes, 1865, tomo:176, ff. 253 y 250.

AMMP, Archivo del Ayuntamiento del Municipio de Puebla
Libro de expedientes, 1909, ff. 163 y 109.

APCP Archivo Parroquial de la Catedral de Puebla
Libro de defunciones, 1870, 1882, 1901.
Libro de casamientos, 1873.
Libro de Bautismos, 1879.

Hemerografía:

La Razón, Periódico del Gobierno de Puebla, Puebla,
1855.

Bibliografía:

- VÁZQUEZ, Josefina
1970 *Nacionalismo y educación en México*, México, El Colegio de México, pp.27-34.
- DUMAS, Claude
1967 "Justo Sierra y el Liceo Franco Mexicano", en *Historia Mexicana*, XVI, 4 (abril-junio, 1967), pp. 531-540.
- VÉLEZ, Covadonga
1992 *Las escuelas lancasterianas*, Tesis de Licenciatura, Colegio de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Puebla, pp. 92 y 110-112.
- CHABRAND. Émile
s.f *Les Barcelonnettes au Mexique*, Bibliothèque Illustrée des voyages autour du monde par terre & par mer, n° 6, Directeur: C. Simond, pp. 15-30.
- GOUY, Patrice

s.f. *Pérégrinations des Barcelonnettes au Mexique*, Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble, p. 40.

COVARRUBIAS, Luis F.

1896 *Directorio General de Puebla*, Puebla, Editor Benito Pacheco, Imp. de la Esc. de Artes y Oficios, p. 102

MÁRQUEZ, Octaviano

1962 *Monseñor Ibarra*, Biografía del Excmo. Sr. Dr. Y Maestro D. Ramón Ibarra y González, Cuarto Obispo de Chilapa, último Obispo y Primer Arzobispo de Puebla, México, Editorial Jus, S.A., pp. 127-128.

TORRES, Valentina

2004 "Los educadores franceses y su impacto en la reproducción de una élite social, en Javier Pérez Siller y Chantal Cramaussel, *México Francia. Memoria de una sensibilidad común siglos XIX-XX*, Vol. II, México, BUAP, El Colegio de Michoacán, CEMCA, p.224.

s.a.

(circa 1900-1908) *Directoire de la Colonie Française, Puebla et Atlixco (État de Puebla); Apizaco et Huamantla (État de Tlaxcala)*, s.n.p.

ⁱ VÁZQUEZ, 1970, pp. 27-34.

ⁱⁱ *La Razón*, 1-XI-1855.